

## SAHARA: Para Marruecos, según el Frente Polisario

# "EL PROBLEMA ES HUMANO, NO DE MATERIAL"

MADRID. (PUEBLO, por Arturo PEREZ-REVERTE.)

La localidad de Mahbes, próxima a la frontera del Sahara occidental con Argelia, no está, por el momento, en poder de las Fuerzas Armadas marroquíes. Según ha declarado a PUEBLO un portavoz del Frente Polisario, tras el violento ataque guerrillero contra el antiguo cuartel militar construido por los españoles, «Mahbes se encuentra vacío de marroquíes». Además de las pérdidas en vidas humanas inflingidas a la guarnición marroquí, «los combatientes saharauis han capturado 53 enemigos, entre ellos dos tenientes, así como vehículos y diverso armamento, destruyendo una treintena de vehículos militares».

«Con la "limpieza" de Mahbes —ha añadido el portavoz saharauí—, Marruecos sólo controla ya seis localidades en el territorio: Aaiún, Smara, Bucraa, Bojador, Daora y Dajla (Villa Cisneros). Los 40.000 soldados marroquíes permanecen encerrados en estos núcleos fortificados, incapaces de utilizar las carreteras y pistas, minadas y amenazadas por emboscadas de las patrullas volantes del Polisario. Todos los movimientos deben hacerse por aire o por mar. Las unidades saharauis se mueven libremente por el desierto y por los innumerables puestos militares abandonados por el Ejército real.»

de la guarnición marroquí. Logramos inutilizar la torre de control y el sistema de radar, penetramos en algunos suburbios de la ciudad y después desaparecimos en el desierto.»

Sobre la visita de periodistas y diplomáticos organizada por el Gobierno de Rabat a Smara, el portavoz del Frente Polisario señala que «según noticias fidedignas de nuestro servicio de información dentro de la ciudad, los marroquíes tuvieron trabajando a más de tres mil personas en reparar las huellas del combate y en

■ «De nada sirve el mejor armamento en manos de un ejército que no desea combatir»

borrar todas las trazas posibles, presentando después a la Prensa un material, supuestamente capturado a nuestros guerrilleros durante el ataque, que en realidad obraba ya varios meses en su poder.»

Según el portavoz guerrillero, el Frente Polisario no está excesivamente preocupado por futuras entregas de material norteamericano a Marruecos. «Cuanto antes se lo entreguen, antes lo capturaremos», afirma. Por otra parte, «el problema de Marruecos no es un problema de material, del cual posee ingentes cantidades, sino el problema humano. De nada vale el material más sofisticado del mundo en manos de un Ejército entrado en un terreno que no es el suyo, sin avituallamientos, sin cobrar la paga y sin ganas de combatir, que lo único que desea es que le permitan regresar al norte, a su país.»

## ■ MARRUECOS DICE ENFRENTARSE A UN "EJERCITO INTERNACIONAL"

RABAT, 19. (Efe.) — Marruecos es «víctima de una conspiración internacional», indicó en su editorial de ayer el diario «Maroc-Soir». El pueblo marroquí ya no se enfrenta al Polisario, sino a un ejército internacional que dispone de bases en Argelia, de dinero libio, de armamento soviético y de consejeros cubanos, vietnamitas, germanooccidentales

y de otras nacionalidades, precisa el periódico. «Maroc-Soir» dice que la cuestión del Sahara ha dejado de ser un problema regional para convertirse en un «conflicto internacional que figura en «la estrategia global de desestabilización y conquista de África del bloque comunista».

Al principio, el Polisario contaba sólo con unos cuantos centenares de miembros, indica el rotativo, «pero ahora tenemos que hacer frente a un auténtico ejército de 10.000 combatientes, según los últimos cálculos.»

«Además, estas tropas, reclutadas en países vecinos y lejanos, están dotadas de armamento abundante, sofisticado y modernísimo», añade el editorial.

«Marruecos es el blanco de una grandiosa ofensiva, sostenida y organizada por aquellos países que invocan el bloque comunista», concluye «Maroc-Soir».

## ■ LA VENTA DE ARMAS USA A MARRUECOS, EN "DELIBERACION"

WASHINGTON. (Efe.) — El Gobierno norteamericano está consultando con todos los países interesados en el tema del Sahara occidental para decidir sobre su política de venta de armas a Marruecos.

El portavoz del Departamento de Estado, Hodding Carter, informó ayer que el tema «está todavía en deliberación».

En medios diplomáticos se cree que los países que están siendo consultados al respecto son Marruecos, Argelia, Mauritania, Francia y España.

Estas fuentes dijeron también que existen diferencias de opinión entre los ministros de Carter sobre la conveniencia o no de vender a Rabat aviones de reconocimiento y helicópteros que podrían ser usados en la lucha contra el Polisario.

Al parecer, el Departamento de Estado, la CIA y la Agencia para el Desarme se oponen, y el Pentágono y el Consejo de Seguridad están a favor.

El portavoz del Departamento de Estado admitió en público que existen estas diferencias.

Aunque, por un lado, no se quiere abandonar al Rey Hassan de Marruecos, antiguo aliado de los EE. UU., por otro se estima que la anexión por éste del antiguo Sahara español no está justificada. Tampoco se quieren perjudicar las relaciones con Argelia.

Estados Unidos compra gas natural y petróleo a Argelia y las inversiones pri-

vadas de empresas norteamericanas en dicho país ascienden a seis mil millones de dólares. El Rey Hassan está interesado en aviones «OV10 Bronco», de reconocimiento, y helicópteros «Cobra» equipados con proyectiles balísticos.

## GRAN BRETAÑA: La conferencia tripartita salió del punto muerto AVENENCIA SOBRE RHODESIA

LONDRES, 19. (De nuestro corresponsal, A. P.)

El Frente Patriótico volvió hoy a la mesa de negociaciones en la conferencia sobre Rhodesia. El punto muerto en el que se encontraban las conversaciones saltó ayer después de una entrevista entre el secretario del Foreign Office británico, lord Carrington, y los líderes del Frente Patriótico, Joshua Nkomo y Robert Mugabe.

Lord Carrington había informado a comienzos de la semana a Nkomo y Mugabe que no podría continuar las negociaciones con ellos mientras no aceptaran las propuestas constitucionales británicas, a las que ya diera su asentimiento el régimen de Salisbury. Y que, por tanto, en consecuencia, el Gobierno británico continuaría negociando únicamente con la delegación que preside el primer ministro del actual Gobierno de Rhodesia, Abel Muzorewa.

Joshua Nkomo y Robert Mugabe se sintieron ayer definitivamente satisfechos con las disposiciones y las seguridades británicas en lo referente a cómo y quién proveerá los ingentes fondos que serán necesarios si el futuro nuevo Gobierno de Rhodesia expropia tierras propiedad de la población blanca para una reordenación y un reparto que dé mayor ac-

ceso a la propiedad a la mayoría de color. Y éste era el único punto que impedía al Frente Patriótico aceptar la Constitución.

Una minoría de unos seis mil blancos posee no sólo más del 50 por 100 de la tierra de Rhodesia, sino la mejor parte de esta tierra. Y aunque la población blanca no será desposeída totalmente de ella, se habrá de proceder a una reordenación que dé una mayor participación a la población de color. «De qué nos serviría la independencia, ni las elecciones, ni la Constitución si nuestro pueblo no pudiera comer? —había declarado Nkomo—. Esta es una guerra por la tierra.» Sin embargo, al acordarse que los propietarios blancos deberían ser indemnizados en caso de expropiación, había surgido la incógnita de quién habría de hacerse cargo de las enormes cantidades que ha de significar la operación.

La conferencia de Rhodesia entró esta mañana en su segunda fase: las negociaciones para los acuerdos sobre el período de transición. Y lo hizo otra vez con sus tres interlocutores el Gobierno de Salisbury, el Frente Patriótico y el Gobierno británico, como presidente, en su calidad de representación del poder colonial; y, superada esta crisis, la conferencia sobre Rhodesia pareció reemprender la marcha más segura y con más esperanzas en una solución más pacífica que nunca.

## FRANCIA PARA LOS EMIGRANTES Llegaron las "vacas flacas"

● Las leyes restrictivas galas a punto de entrar en vigor no afectan a los españoles

PARIS. (Efe.) — Para casi tres millones y medio de emigrantes en Francia empezó a sonar la hora de «las vacas flacas», al aprobar el Senado un texto que prevé la «expulsión y restricción de entradas» de extranjeros aquí.

Llamada «ley Barré-Bonnet», por ser idea del primer ministro y del ministro del Interior, el texto jurídico fue aprobado el verano pasado por la Asamblea, pese a las duras críticas de la oposición política y sindical, que no dejan de reiterar los «peligros racistas» que puede llevar consigo.

Esta iniciativa, que concede a la Policía mucho desahogo para actuar y hasta para expulsar a extranjeros que viven clandestinamente o «son peligrosos», según dice el texto, establece diferencias entre los residentes en Francia, y piensa actuar con dureza contra los procedentes de países africanos, antes unidos por lazos coloniales con la metrópoli.

Espanoles, portugueses y otros residentes en Francia que vienen de países candidatos a la entrada del Mercado Común Europeo, se benefician de «un trato especial», y su futuro y trabajo no parecen estar en peligro, según han confirmado los representantes del Gobierno francés.

No será lo mismo, sin embargo, para el millón largo de africanos que ya están en Francia desde hace tiempo, desahogados por los ahora ahorrados años de florecimiento económico francés.

Otro proyecto de ley está en camino de ser aprobado por el Parlamento francés, a fin de modelar un nuevo estatuto del trabajador extranjero, más restrictivo y con pocas garantías de defensa en períodos de crisis laborales.

El secretario de Estado para los Problemas de la Emigración, Lionel Storelu, dio

nombre a este segundo texto jurídico, que propone limitar los permisos de residencia a cortos períodos de tres años, prorrogables o no, según las necesidades del país.

Para los extranjeros privilegiados, la residencia se concederá por diez años, y su renovación será automática, excepción reservada a españoles, portugueses y otros trabajadores de países que pronto serán miembros del Mercado Común.

Pese a la fuerte oposición de la izquierda a tales medidas, la opinión pública se mostró favorable, y un sondeo realizado hace una se-

mana mostró que un 100 de la población partidaria de la expulsión de extranjeros, como «eficaz» para luchar «contra el desempleo».

Cerradas las fronteras francesas en 1974 para aquellos extranjeros que seaban venir a trabajar, el Gobierno francés se encuentra ahora en la necesidad de «cortar por lo sano» las entradas clandestinas, y la necesidad de alejar aquellos residentes que en contra del orden pa-

El racismo, que la ley francesa ve desmenuzando el horizonte social francés con estas iniciativas, se las tiene su origen en altas concentraciones de esas personas, que, según los sondeos, impiden que los países soporten a las comunidades extranjeras.

En París, los extranjeros son el 12 por 100 de la población urbana.

## Aquejado de problemas de circulación del primer ministro, hospitalizado

# El primer ministro, hospitalizado

PARIS. (De nuestro corresponsal, E. HERNALIZ.)

Aquejado de problemas arteriales, Raymond Barre, jefe del Gobierno francés, ha sido internado en un hospital militar de París, donde permanecerá entre cuatro y ocho días. En principio, y aunque ha sido descartada toda gravedad, se desconoce

el alcance exacto de la lesión sufrida por el jefe de Barre. El parte médico tribuido a última hora de la tarde (que será hecho público todos los días a las once horas) hablaba de una clara mejoría del paciente, pretendiendo salir al día de la rumorología propia de estos casos. Raymond Barre sufre alteraciones en su circulación arterial como consecuencia de un «stress» crónico, a su vez, de las tensas jornadas precedentes.

El señor Barre actuó ayer en el hospital militar Val de Grace en su propio automóvil, por prescripción facultativa no recibe ninguna. Pero ello no impide que se haya instalado en la habitación del centro hospitalario un teléfono directo con su despacho oficial, zona por la que el jefe de Estado no ha previsto ninguna interinidad a la cabeza del Gabinete.

No han faltado, como era de dicho, toda clase de especulaciones sobre la enfermedad del primer ministro. Su estado de agotamiento físico es fácilmente explicable si se observa que, tres años largos al frente del Gobierno, Raymond Barre sólo ha tomado quince días de verdaderas vacaciones (parte de ellas disfrutadas en la Costa Brava holandesa durante el verano de 1977). No obstante, el factor a tener en cuenta es la repentina dolencia del señor Barre es el clima tenso en que han transcurrido sus últimos meses.

En primer lugar, las o menos veladas acusaciones dirigidas contra su persona por los semanarios «Canard Enchaîné» y «Nouvel Observateur». Según estas publicaciones, la honestidad del primer ministro se pone en tela de juicio por la compra de unos terrenos a precio ganga en la Costa Azul. Junto a esto, su eventual relevo en la jefatura del Gabinete tampoco se descarta como causa susceptible de acelerar una depresión psicósomática. Este último extremo fundamenta el rumor por el cual un dictamen reciente ordenando un prudente reposo al señor Barre, constituiría en una honrada salida del Gobierno, sin necesidad de recurrir a otros dimisionos.

## Desencanto generalizado en París con la visita de Hua Guo-Feng CHINA, ESCURRIDIZA

● Ni firma de jugosos contratos comerciales, ni coincidencias de orden político

PARIS. (De nuestro corresponsal, E. H.)

A falta de unas cuarenta horas todavía de estancia oficial en territorio francés, lo esencial de la visita de Hua Guo-Feng ha terminado, y

sólo queda en su agenda una pequeña gira por provincias (ayer salió para Breñaña a visitar unas granjas y el centro de telecomunicaciones de Rennes, capital de la región). Para desencanto de los industriales galos, la firma de sustanciosos contratos se ha limitado a unos pequeños acuerdos en la materia de energía nuclear y al aspecto teórico de unos propósitos de cooperación regular. Políticamente, la histórica visita del Presidente Hua Guo-Feng ha tenido también más ruido que nueces. En un punto clave como es la situación de Camboya, los criterios de París y de Pekín resultan abiertamente dispares.

En la última entrevista Giscard-Hua Guo-Feng, el Presidente francés propuso a su interlocutor un análisis sobre el problema del sudeste asiático, de manera especial lo concerniente a Camboya. El señor Giscard, tal y como había dejado ver en sus anteriores alocuciones, proponía a las autoridades pequeñas la búsqueda de un arreglo político a la citada cuestión. El desencanto chino ha sido palpable desde que se realizó, actualmente, buscar una solución política a Camboya. La declaración ha sido hecha por el ministro chino de Asuntos Exteriores, Huang Hua, en una rueda de prensa cuyo protagonista debería haber sido Hua Guo-Feng; pero el máximo jerarca chino rehusó su comparecencia ante los periodistas, aduciendo una ligera indisposición. Para el conjunto de los comentaristas, tal indisposición pareció obedecer a la elemental cortesía de no ser el propio Hua Guo-Feng quien rechazara las tesis de su anfitrión en el problema camboyano.